

CÁRCEL INCINERADORA O CEMENTERIO NUCLEAR

Llegó a mis manos, recién aparecido, el artículo publicado en el Diario YA, el domingo 10-1-93 y posteriormente el boletín en el que se reproducía la entrevista con nuestra Alcaldesa. Era noticia, y por eso lo publicaban también otros diarios de tirada nacional: ABC, El Mundo y Diario 16: Maranchón solicitaba la macrocárcel, como medio de «repoplar» nuestras vacías calles, habitar alguna que otra casa y «animar» con algunos visitantes nuestro pueblo.

Un año después de aquella noticia nada se ha hecho, de lo cual algunos nos hemos alegrado, pues creo que a muy pocos nos agradaría ver por nuestras calles a personas desconocidas cuya única razón de visitarnos fuese su afinidad con ladrones, drogadictos o asesinos. Demos ahora un vistazo a la situación actual de Maranchón y veamos qué podemos hacer.

A nuestro pueblo, como núcleo de población estable y permanente, le queda poca vida, está agonizando; estamos viendo día a día esa agonía y nos limitamos a darnos el pésame mutuamente; nos estamos dando cuenta de ello, aunque nos resistimos a aceptarlo, pero el goteo constante de fallecimientos y abandono de casas no deja lugar a dudas: no es preciso entender de estadística, aquí basta la «cuenta de la vieja»: 60. más cero, menos cuatro; resta y sigue.

¿Qué difícil nos puede resultar, hoy, aceptar cómo estará el pueblo dentro de cinco o seis años, si no hay

un cambio radical! Hagamos un poco de futurismo, lo más real que podamos. Niños: quedarán en las escuelas tres o cuatro; no habrá quien las mantenga; les recogerán en autobús o taxi y a Molina. Asistencia médica: con el resta y sigue. no creo que nos puedan mantener el servicio que hoy tenemos, así que un médico pasará

consulta el día que le indiquen, a la hora señalada, y en los casos de urgencia, el taxi o la ambulancia y... a Molina o Guadalajara. Como poco a poco iremos siendo menos y los pocos que queden tendrán que ir a buscar fuera lo que aquí ya no haya, pues menos personal a echar la partida o a tomar el café, o a comprar en la tienda, con lo que se irán cerrando los establecimientos, y así, poco a poco, o mejor dicho a toda velocidad, se irá cerrando la espiral. Como población estable y permanente: R.I.P.

Como «colonia veraniega»... si contara al menos con los servicios que ahora tiene, seguiríamos viniendo

en agosto, pero... cuando no haya servicio médico permanente, cuando no haya comercio donde aprovisionarse día a día, cuando no tengamos abiertos nuestros bares y lugares de reunión, cuando la falta de agua se solucione trayendo unas cubas, porque será más rentable que reparar averías y mantener equipos... ¿vendremos también?, ¿seguiremos pensando que cuando nos jubilemos, aquí nos gustaría pasar nuestros últimos años? Sinceramente, creo que no.

¿Qué podemos hacer?

